

# El nexo sur-sur. Las actividades transnacionales de los migrantes marroquíes residentes en Canarias

Dr. Dirk Godenau  
Dr. Juan S. León Santana

Observatorio de la Inmigración de Tenerife, Universidad de La Laguna



**Edita:** Observatorio de la Inmigración de Tenerife (OBITen)

**Título:** El nexo sur-sur. Las actividades transnacionales de los migrantes marroquíes residentes en Canarias\*

**Autor:** Dr. Dirk Godenau, Dr. Juan S. León Santana

**Edición:** Junio de 2012

**Diseño y maquetación:** Javier Cabrera S.L.

**ISSN:** 2254-0652

---

\*La investigación fue dirigida por Dirk Godenau y realizada por el equipo de investigación de OBITen (Observatorio de la Inmigración de Tenerife), formado por María Asunción Asín Cabrera, Juan Salvador León Santana, Paloma López-Reillo, Julio Ramallo Rodríguez, Vicente Manuel Zapata Hernández y los becarios Nassara Cabrera Abu y Alexis Mesa Marrero. Contó con la colaboración puntual de ORMES (Observatoire Régional des Migrations Espaces et Sociétés) de la Universidad IbnZohr de Agadir. Fue financiado por la Dirección General de Relaciones con África del Gobierno de Canarias a través del Vicerrectorado de Relaciones Universidad y Sociedad de la Universidad de La Laguna.

# Índice

Transnacionalidad y fronteras	5
Metodología	9
Patrón de movilidad Marruecos-Canarias	11
Perfil de los migrantes con prácticas transnacionales	16
Particularidades del nexo sur-sur	19
Conclusiones	23
Bibliografía	24
ACERCA DE LOS AUTORES	26

El análisis de las migraciones en el espacio fronterizo sur de Marruecos-Canarias permite hablar de la configuración de un campo social transnacional transfronterizo en los últimos años, aun cuando las condiciones estructurales no son favorables a las prácticas transnacionales. Las regiones seleccionadas para el estudio tienen en común su carácter periférico como regiones del sur dentro de sus respectivos Estados. Aunque existen vínculos tradicionales y se detectan indicios e iniciativas que tratan de potenciar los intercambios económicos, institucionales y culturales entre ambos lugares, la fuerte presencia del conflicto saharauí, las diferencias en intereses económicos (acuerdo pesquero, política agraria, competitividad transporte marítimo, etc.) y la competencia entre ambas regiones por los recursos, los mercados y las subvenciones en el entorno de la Unión Europea, lleva a concluir que tienen mayor fuerza los componentes estructurales que restringen la actividad transnacional que los que la potencian. En este espacio regional transfronterizo los flujos están muy limitados por las coyunturas e intereses estatales y supraestatales. Los intereses locales y regionales que podrían defender la ampliación y mejora de las relaciones transfronterizas entre Canarias y Suss-Massa-Draa se vuelven subsidiarios de los intereses estatales y supraestatales respectivos.

# Transnacionalidad y fronteras

En las ciencias sociales y en los estudios migratorios la delimitación del concepto de transnacionalidad está sujeta a controversia. Para los defensores del concepto se trata de un fenómeno novedoso que exige un cambio de paradigma y una nueva apuesta metodológica (Levitt y Glick, 2004), para los detractores las prácticas transnacionales de los migrantes son una constante histórica, si bien no han sido objeto de estudio específico (Waldinger y Fitzgerald, 2004). Esta investigación no se decanta explícitamente por ninguna de las dos corrientes y mediante una aproximación empírica estudia los perfiles y la intensidad de las actividades transnacionales de los migrantes y sus familias.

Para algunos autores, el transnacionalismo debe circunscribirse o poner el énfasis en las prácticas que van de abajo-arriba (Smith y Guarnizo, 1998), en la denominada “globalización desde abajo”. Así, según Sinatti “el transnacionalismo migratorio es una forma de transnacionalismo de abajo a arriba, ya que nace de la institucionalización de prácticas fundamentadas en la vida cotidiana de individuos en comunidades transnacionales” (Sinatti, 2008: 98). En este trabajo se comparte la concepción dinámica de Suárez Navas (2008) que concreta la transnacionalidad como una forma particular de vivir la migración internacional.

Desde el transnacionalismo migratorio se trata de dar sentido a la implicación y pertenencia simultánea a los distintos lugares y entramados institucionales, en los llamados campos sociales transnacionales. Para ello se elaboran nuevas herramientas conceptuales que permiten entender las relaciones entre los fenómenos sociales y los diferentes espacios en que se producen. En este sentido, pierde centralidad la concepción territorial que asocia el espacio al Estado-nación, con sus divisiones administrativas cómo ámbito de análisis o zonas a explorar, y adquieren especial interés

---

<sup>1</sup> El espacio social es “una configuración densa y duradera de prácticas sociales, sistemas de símbolos y artefactos. Se puede extender en un espacio geográfico contiguo o puede ser plurilocal, cubriendo espacios geográficos diferentes (...) De acuerdo con el razonamiento clásico de John Stuart Mill, se deben cumplir dos condiciones en la construcción o identificación de espacios sociales: 1) la comunalidad de atributos (de aspectos y variables considerados importantes) dentro del espacio social es significativamente superior a la comunalidad de atributos entre este espacio social y otros espacios sociales; y 2) las diferencias (entre aspectos y variables considerados importantes) dentro del espacio social son significativamente inferiores a las diferencias entre éste y otros espacios sociales” (Pries, 2005: 186).

“las nuevas modalidades de reproducción social, territorial y cultural de la identidad en condiciones de movilidad geográfica” (Sinatti, 2008: 103). Se trata del estudio de la reproducción social de un colectivo determinado que desborda la concepción del espacio territorial acotado, para moverse en un espacio creado y recreado por los agentes sociales migrantes y no migrantes en su interacción. El espacio se vuelve un concepto relacional; deja de considerarse exclusivamente una entidad geográfica o física y algunos autores lo denominan espacios o campos social transnacional (Levitt y Glick, 2004). Se concibe como la institucionalización de una serie de principios, generados a partir de vínculos transnacionales, que regulan la reproducción de la vida transnacional. En este sentido, Pries (2005) propone una definición y análisis del espacio social, sin abandonar la referencia a lo geográfico; así los principios de la identificación y la delimitación de los campos sociales con base geográfica serían la homogeneidad interna (presencia de atributos comunes, lo que se comparte, *nosotros*) y la interheterogeneidad (la debilidad de lo que separa, lo que divide sin dejar de ser *nosotros*).

La homogeneidad interna y la diferenciación del exterior son las bases constituyentes de la identificación y delimitación de los campos sociales. Es probable que la dimensión espacial incida en la homogeneidad-intra y heterogeneidad-inter de las unidades territoriales. Y también es conocido que esta homogeneidad se ve reforzada por el proceso del *bordering* (Anderson y O’Dowd, 1999: 596), en la medida en que el establecimiento de fronteras modula de forma selectiva los intercambios con el exterior y las políticas nacionales se destinan, entre otros fines, a homogeneizar las condiciones internas y a crear *nación* a través de reglas y símbolos compartidos.

En consecuencia, los campos sociales transfronterizos llaman la atención por ser la excepción a la regla. Los migrantes transnacionales, a su vez excepción entre los migrantes internacionales, muestran elevados niveles de intensidad en sus prácticas en dos campos sociales que se perciben como diferentes mutuamente. Son agentes, simultáneamente, en dos entramados institucionales diferenciados, sin que tengan que ocupar posiciones homólogas en ambos campos sociales.

La pertenencia simultánea a varios campos y espacios sociales no implica, necesariamente, que aquellos que compartan esta situación constituyan en sí mismo otro campo social, en este caso transnacional. Sólo cuando este conjunto de agentes establezca redes densas entre ellos, más que con otros, y cuando se genere una identidad diferenciada por reglas y símbolos propios, sólo entonces estaríamos ante la construcción de un espacio social propio. Aunque las comunidades transnacionales de los migrantes constituyan campos sociales, la pertenencia simultánea a otros campos sociales, intra-nacionales, no se anula, porque una misma persona puede ocupar posiciones en varios campos sociales diferenciados.

La delimitación del transnacionalismo migratorio requiere un replanteamiento de las relaciones entre las sociedades locales y nacionales de origen y destino, de modo que se analizan en detalle los contextos en los que se desenvuelven los migrantes y los no-migrantes y, al mismo tiempo, se estudian las relaciones familiares y de amistad en estos espacios transfronterizos (Waldinger, 2010). La unidad de análisis pasa de ser el inmigrante y su relación con el Estado de acogida o asentamiento, para ampliarse a la familia o a la red de relaciones en la que tienen lugar estrategias de movilidad que seleccionan y combinan las oportunidades de los espacios o lugares de destino y origen para desarrollar sus prácticas transnacionales. La existencia y persistencia de los vínculos sociales marcados por la regularidad y la sistematicidad de los migrantes desde su país de residencia con personas que residan en otros países, es lo que les concede el carácter transnacional. Por tanto, la transnacionalidad es una cuestión de grado, la consolidación en el tiempo y la intensidad de estos lazos sociales será la que permita hablar de un campo social transnacional.

En este sentido, la intensidad y la regularidad de las actividades transnacionales son los atributos que se suelen utilizar para establecer ese punto de corte, entre migrante y transmigrante (Glick Schiller *et al.*, 1992: 1), con el objetivo de separar un colectivo de otro, muchas veces sin convertir el argumento abstracto en una operacionalización concreta, que pueda guiar la medición con técnicas de investigación.

Los campos sociales transnacionales se sitúan en el nivel meso, de ahí que se recurra a contextos locales concretos para situar los orígenes y los destinos que dan lugar al marco en el que se desarrolla la actividad transnacional. La referencia a las familias para identificar sus estrategias es complementaria con el estudio de las condiciones *macro* y *micro* en las que acontece la movilidad internacional. Centrar la atención en lo que intermedia entre lo *macro* y lo *micro*, implica enfrentarse de lleno a todos los problemas teóricos y metodológicos que se derivan de la relación entre agencia y estructura. El objetivo de nuestro estudio consiste en averiguar en qué medida son las restricciones contextuales las que canalizan los comportamientos; y en qué medida hacen los migrantes uso de su agencia para remover estas restricciones. Como indica De Haas (2008: 34), basándose en la teoría de estructuración de Giddens, en vez de optar por agencia o estructura, es la interacción entre actores y estructuras lo que dota a los modelos de un mayor realismo analítico.

Esta investigación plantea la interpretación de las actividades transnacionales como resultado de las acciones guiadas por estrategias familiares adaptadas a las condiciones contextuales de las sociedades correspondientes. La intensidad, el perfil y la evolución de las actividades transnacionales desarrolladas por los migrantes internacionales reciben la influencia de múltiples factores. Ejemplos de la diversidad de elementos a tomar en consideración son la estructura familiar; el status socioeconómico de la familia; las facilidades tecnológicas para el viaje y las comunicaciones; las li-

mitaciones a la movilidad transfronteriza de personas, bienes y capitales; la integración social del migrante en el país de destino de la migración; o las facilidades para realizar inversiones bajo las condiciones institucionales que las regulan en la región de origen. Cabe destacar que los factores pueden constituir tanto facilitadores como obstáculos para las actividades transnacionales.

Las actividades transnacionales no son independientes de la configuración de las fronteras. Este estudio interpreta las fronteras como instituciones sociales que emanan de la soberanía de los Estados y cuya función reside en la regulación de la permeabilidad en varias dimensiones: el cruce transfronterizo de personas, bienes y servicios, capitales, etc. Esta permeabilidad se condiciona en ambas direcciones (entradas, salidas) e implica, habitualmente, negociaciones bilaterales entre los Estados implicados. Las fronteras se conciben por ende como una construcción social. Las fronteras separan y conectan y su configuración incluso puede estimular explícitamente los cruces transfronterizos; ejemplos son iniciativas de reclutamiento de trabajadores, acuerdos preferenciales de comercio, desgravaciones fiscales para inversiones extranjeras, etc. (Godenau, 2009).

Las fronteras se condicionan desde ambos lados y las caras de esta interfaz suelen ser más simétricas si los dos Estados implicados pertenecen al mismo nivel de desarrollo y/o bloque geoestratégico de países. En cambio, la asimetría es más frecuente cuando las diferencias entre ambos países sean mayores. En este sentido se aplica la observación de Paasi (2001: 22-23): “trazar una frontera siempre es un actor de poder”. La influencia del poder no se limita al acto de trazar la frontera geográficamente, también incide en la configuración y el uso de la frontera en términos más amplios. En el caso de este estudio, España pertenece a la Unión Europea y Marruecos no, el poder económico de España es superior y la frontera entre ambos Estados es claramente asimétrica.

Las características de una frontera concreta inciden en las posibilidades y restricciones de las actividades transnacionales de los migrantes. En este sentido existe un nexu entre lo transnacional y lo transfronterizo. Los migrantes transnacionales son actores que mantienen y amplían la permeabilidad de las fronteras. Este efecto de la “transnacionalidad desde abajo”, a pesar de las muchas restricciones que puedan existir, no implica que los migrantes puedan “manejar” la frontera a su antojo, pero sí que esta permeabilidad de hecho se separa de la permeabilidad formal debido a las prácticas de los actores que tienen especial interés en las actividades transfronterizas.

Aparte de los propios migrantes sobre esta permeabilidad pueden operar también otros “especialistas”; lo que algunos autores denominan “industria migratoria” (Castles y Miller, 2003; Spener, 2011) se refiere a los “facilitadores” y “pasadores” que se especializan en crear y facturar la permeabilidad irregular. El crecimiento de este tipo de actividades no es independiente de las restricciones formales a la movilidad y la carrera tecnológica entre el control de la frontera y los actores que quieren evadirlo genera mayores precios para el cruce fronterizo irregular.



# Metodología

El análisis científico de la transnacionalidad exige la producción de datos primarios junto a una revisión exhaustiva de la literatura en ciencias sociales sobre los lugares a contextualizar, es decir, se requiere diseñar estrategias de investigación orientadas a producir la información necesaria para describir e interpretar las actividades transnacionales, ya que los datos secundarios disponibles son claramente insuficientes.

Para estudiar las actividades transnacionales es obligado hacer un estudio de campo en las áreas generadoras de las emigraciones y en las áreas de destino con técnicas cuantitativas y cualitativas, ya que ambas son complementarias e imprescindibles. En este estudio se abordan los siguientes temas con la técnica de la encuesta: la situación residencial y convivencial en Canarias, la situación residencial familiar en origen, el calendario de llegada y el proceso migratorio, las actividades transnacionales, la situación laboral en origen y destino, así como la participación en asociaciones y otras actividades sociales. Con la información que aporta la encuesta se cuantifica y estructura el contexto de las actividades transnacionales y se identifica un colectivo de migrantes con prácticas transnacionales que luego es objeto de técnicas cualitativas y permite detectar los perfiles a entrevistar. Las entrevistas en profundidad facilitan detalles sobre la inserción de las actividades transnacionales en las estrategias y biografías familiares. Los objetivos a cubrir con esta técnica son los siguientes: conocer la configuración e historia de la unidad familiar, profundizar en la trayectorias migratorias de los miembros de la familia, identificar la trayectoria laboral del migrante en origen y destino, conocer la estructura y articulación de los vínculos transnacionales y las estrategias familiares e indagar en las consecuencias de la migración y de las actividades transnacionales en la sociedad emisora.

El diseño de la investigación ha seguido los siguientes pasos: en primer lugar, se estudia a los marroquíes residentes en Canarias mediante la encuesta, a continuación se selecciona en la muestra y por otras vías a quienes realizan actividades transnacionales que, procedentes de las regiones de Suss-Massa-Draa y de Guelmim-Esmara, están dispuestos a colaborar con una entrevista en profundidad en Canarias y otra entrevista a un familiar directo en su hogar familiar en la región de procedencia. Así, se llega al punto de partida de los migrantes desde el lugar de destino y se completa cada caso familiar con la información de las distintas técnicas. La encuesta se realizó entre marzo y mayo de 2009. El tamaño de muestra fue de 400 marroquíes residentes en

Canarias, con un error muestral del +/- 5%. La distribución de la muestra por sexo fue de 71% hombres y 29% mujeres, proporcional al Padrón Municipal de 2008. La distribución territorial por islas también se ajustó a la información padronal. Las entrevistas cualitativas se realizaron entre junio y agosto de 2009 a 28 familias que realizaban prácticas transnacionales y procedían de la región de Suss-Massa-Draa; en destino se entrevistaba al emigrante y en origen a algún miembro de su familia (se contó con un traductor de árabe, francés y hasaní). Antes de iniciar el trabajo de campo el equipo investigador se mostraba muy precavido ante las posibles dificultades de la investigación por las diferencias culturales, de idioma, abordar a la familia en destino y origen, etc. Fue necesario encontrar unos colaboradores intermediarios en el colectivo investigado que fueron muy útiles para la aproximación a la población encuestada y entrevistada.

**TABLA 1**  
Mix de técnicas

TÉCNICA	POBLACIÓN O UNIVERSO	UNIDAD DE ANÁLISIS	MUESTRA	SOFTWARE	ANÁLISIS
Encuesta	Nacionalidad marroquí y residente en Canarias	Personas	400	SPSS.PC	Estadístico
Entrevista en profundidad	Familias de sur de Marruecos con actividad transnacional y familiar residente en Canarias	Familias	28	ATLAS.ti	Perfiles transnacionales Estudio de casos Estudio por temas
Entrevista a gestores	Gestores, cargos públicos y líderes	Técnicos y gestores	10		Contextualización política, economía y demografía

La entrevista permite indagar en las biografías de los sujetos, en este caso en el periplo migratorio propio y familiar, de modo que se puede trazar una trayectoria vital de los sujetos en relación con el tema de estudio. La potencialidad de la entrevista abierta radica en que permite articular la experiencia personal con la colectiva.

# Patrón de movilidad Marruecos-Canarias

La frontera Marruecos-Canarias es poco permeable. No obstante, hasta el año 2008 la emigración marroquí hacia las islas se encontraba en expansión por varias vías. ¿Cómo explicar esta movilidad de personas? La razón principal se encuentra en que este país ha hecho de la movilidad internacional uno de los soportes fundamentales de su economía y de su estabilidad social. Migran miembros de todos los grupos sociales desde todos los rincones del reino; esto lleva a algunos autores a hablar de diáspora marroquí.

En el Atlas de la inmigración marroquí en España de 2004, Berriane describe tres fases de las migraciones marroquíes: a) de 1900 a 1970 una emigración obrera, masculina y golondrina, producto del sistema colonial y con Francia como destino principal; b) de 1970 a 1990 el cierre de los países europeos a la mano de obra magrebí hace que se explote la vía de la reagrupación familiar y se diversifiquen los destinos entrando con fuerza Italia y España y se amplían los orígenes hacia contextos urbanos y grandes metrópolis; c) una tercera fase desde los años noventa en la que “la circulación de personas entre Marruecos y Europa, en lugar de frenarse, tendió a acentuarse y hacerse más compleja. Investigadores y analistas no dudan en emplear el término diáspora marroquí [...]. A partir de ahora, el migrante marroquí que vive en Europa, no está ni ‘aquí’ ni ‘allí’, está a la vez ‘aquí’ y ‘allí’” (Berriane, 2004: 25).

El fuerte peso de la emigración en el esquema de oportunidades de la población marroquí hace que las nuevas generaciones de migrantes y sus familias puedan plantearse estrategias con proyección multilocal. Según De Haas (2006), esto sucede en el marco de sistemas migratorios internacionales cada vez más complejos, caracterizados por la notable diversificación y la difusión de itinerarios migratorios que son configurados por los protagonistas de la movilidad, que desde hace una década cuenta con el apoyo del gobierno central marroquí que ve en la migración internacional una oportunidad (Yrizar, 2009).

Canarias forma parte del mapa migratorio de la *diáspora* marroquí y, en buena medida, la intensificación de la movilidad hacia las islas encuentra su explicación en una *causación acumulativa* que añade a los factores de expulsión el auge económico del destino y la presencia de unas redes o cadenas de movilidad que enlazan a las poblaciones de estas regiones fronterizas (Domínguez, Díaz y Pa-

rreño, 2001; Díaz Hernández, 2004). Este conjunto de elementos articulados es denominado *cultura de emigración* y supone una acumulación de experiencias, de proyectos migratorios y de informaciones que desencadena procesos migratorios en periodos cortos de tiempo (Schoorl *et al.*, 2000). Así, el *habitus* de la movilidad exterior en la zona se genera a partir de las prácticas migratorias activadas desde la metrópoli francesa en los años sesenta del siglo XX en busca de mano de obra para la minería y la industria, y del modo de vida de tribus y familias comerciantes de la región que se mueven en el eje sur de Marruecos, Mauritania y Senegal.

**Ent:** ¿Y hay mucha gente que emigra, en Guelmim?

**HLZ36:** Sí, no, en Marruecos en general, hay ciudades que tienen relación, la cultura de la emigración, como cultura, hay. Por ejemplo, Guelmim, dos o tres ciudades (...) también en Marruecos, (...) esas ciudades ya tienen cultura de ¿sabes? Cuando viene o escuchamos gente de fuera y eso, vas viendo... la cultura esa, son niños, que no sólo hablan francés, hablan español, como la gente... Antiguamente en Guelmim, hay una persona que se llama Mora, es un francés, que estaba en Guelmim, y después de la Guerra Segunda, cuando terminó la guerra del mundo segundo en Europa... ahí es donde se necesitan manos de obra. Él coge montón gente de Guelmim, montón gente de Guelmim para trabajar en París, en Francia y todo eso. (...) Como hay familias, ahí, tengo contactos, y eso, tienen esa cultura, de qué haces tú, cómo entrar, cómo salir, quién puede trabajar, qué eso, qué diplomas tienen...

(Hombre de Guelmim residente en Lanzarote de 36 años)

**Ent:** ¿La mentalidad de las personas, los valores, las costumbres se han visto transformadas también por la emigración?

**HGC31:** Se ha transformado, ese es el punto negativo de la cosa. Porque ahora, por ejemplo, vas a los colegios hablas con los niños y todos piensan en emigrar, la mayoría, sabes, y eso claro, eso duele porque ya los chicos nacen en un ambiente migratorio, estudian en un ambiente migratorio. Van a la escuela, hablan y hablan de que salió una patera el otro día, de que llegó fulanita que hace un año estaba muriendo de hambre y llegó con... sabes, entonces, ya hablas con los chicos que tienen 10 años, 11 años y te dicen vamos a coger la patera.

(Hombre de Sidi Ifni residente en Gran Canaria de 31 años)

Por ello, se puede hablar de un sistema migratorio regional en la región del Suss y los oasis del Draa que hacia el sur se liga al comercio caravanero mediante intercambios comerciales, culturales y religiosos con el África negra o “BiladAssudan” y hacia el norte por los flujos más recientes hacia Europa (El Mahdad *et al.*, 2004). Este sistema migratorio se adapta a los cambios de frontera que supone la transformación de los protectorados o los Estados resultado de la descolonización de los años sesenta del siglo XX. En el mapa 1 de 1950 aparece el río Draa como demarcador entre colonias y protectorados francés y español.

MAPA 1

Mapa político con las fronteras de los protectorados y colonias de 1950

Fuente:  
Elaborado a partir de [http://www.marcmjenez.com/autores\\_lengua\\_alemana/Rolf\\_Dieter\\_Muller/La\\_muerte\\_caia\\_del\\_cielo/mapas\\_protectorado.htm](http://www.marcmjenez.com/autores_lengua_alemana/Rolf_Dieter_Muller/La_muerte_caia_del_cielo/mapas_protectorado.htm)



Por otra parte, hay que destacar una serie de cambios sociodemográficos en Marruecos que han dado lugar a una *transición demográfica* en cuatro décadas (aunque se aprecian en menor medida en la región objeto de estudio). Entre 1965 y 2004 la fecundidad en Marruecos ha pasado de 7,2 hijos por mujer a 2,8, el éxodo rural hacia las principales ciudades del litoral ha sido muy elevado, se ha retrasado la nupcialidad para las mujeres de los 18,6 años en 1960 a los 27,2 en 2004 (Reinaldo Espinosa, 2008). Todo ello supone una transformación de la familia marroquí y de las relaciones hombre-mujer, que obedece a lo que se entiende por pautas de modernización. Este rápido cambio social pone a prueba las estructuras tradicionales de la sociedad, los lazos religión-familia-política y puede debilitar la autoridad patriarcal (Reinaldo Espinosa, 2008). Estas encrucijadas atraviesan las biografías de los migrantes.

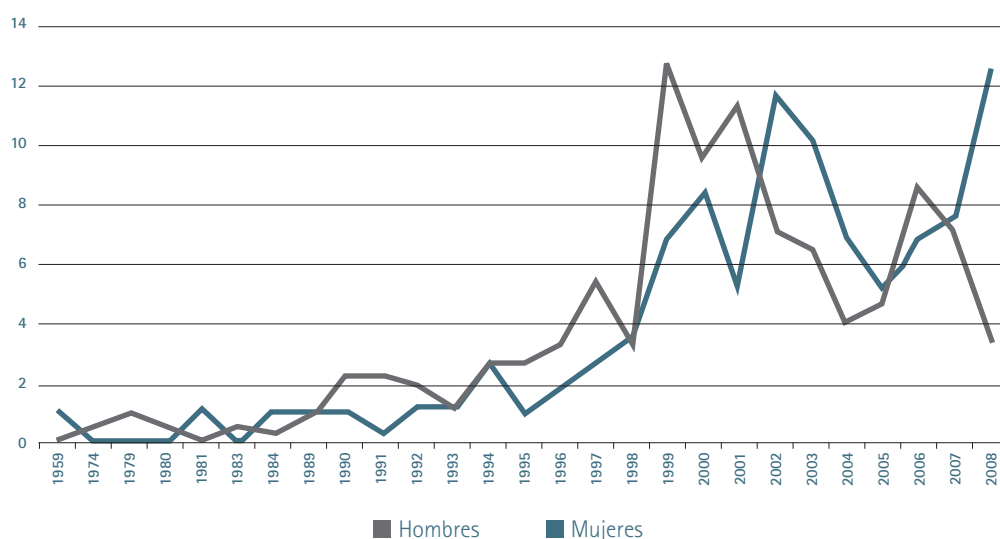
En Canarias en 2009 había empadronados 17.587 marroquíes que representan el 0,84% de la población regional y el 5,88% del total de extranjeros empadronados. Entre 1991 y 2001 el contingente marroquí presente en las islas se multiplica por cinco, y de 2001 a 2008 se duplica. Gran Canaria concentra el 34,9% de los empadronados, seguida de Lanzarote y Fuerteventura. Esta última isla se ha convertido en el referente principal para la población procedente del sur de Marruecos y, junto a Tenerife, ofrece un calendario de llegada más reciente.

Con los datos de la encuesta se describe el patrón de movilidad de marroquíes residentes en el extranjero hacia Canarias<sup>2</sup>. La entrada en España ha sido sin documentos (37,5% de los encuestados) o con visado de turista (29%) y, más recientemente, con visado de reagrupación (21%). Por ello, ha sido elevada la participación de este colectivo en los distintos procesos extraordinarios de regularización (1991, 1996, 2000, 2001 y 2005). En el 2005 hubo 2.823 solicitudes de marroquíes, el 12,2% del total de solicitudes en Canarias. En 2009, con los datos de esta investigación, el 58,5% de los encuestados tiene autorización de residencia permanente y el 26,3% autorización temporal; un 10,3% se encuentra en situación irregular. En cuanto a las rutas de entrada los menores y adultos que entran sin documentos lo hacen mayoritariamente en patera, la entrada con visado de turista suele ser por vía aérea desde Mauritania o Marruecos y también desde otros países de la Unión Europea y el resto de España. La estabilización de los flujos hacia Canarias se aprecia en el peso de las entradas por reagrupamiento familiar.

En el gráfico 1 se presenta el calendario de llegada de la muestra. La diferencia en el calendario de hombres y mujeres muestra un patrón migratorio que se caracteriza por la emigración en primer lugar del varón, que suele regresar a su país para contraer matrimonio. En caso de estar casado, una vez regularizada su situación administrativa y con cierta estabilidad económica, reagrupa a los miembros de su familia que la ley le autoriza. Esta estrategia de movilidad internacional sexuada está condicionada por una migración inicial clandestina y una reagrupación regular. Por ello, predomina la migración irregular para los hombres y la regular para las mujeres. El 67,2% de las mujeres entra en Canarias después del año 2000, frente al 51,8% de los hombres. No todos los proyectos migratorios de las mujeres responden al rol de esposas, madres o hijas; también se detectan algunos proyectos migratorios femeninos autónomos.

**GRÁFICO 1**  
 Calendario de llegada de los migrantes marroquíes a canarias según sexo (%)

Fuente:  
 Encuesta a inmigrantes marroquíes en Canarias, 2009, OBITen.

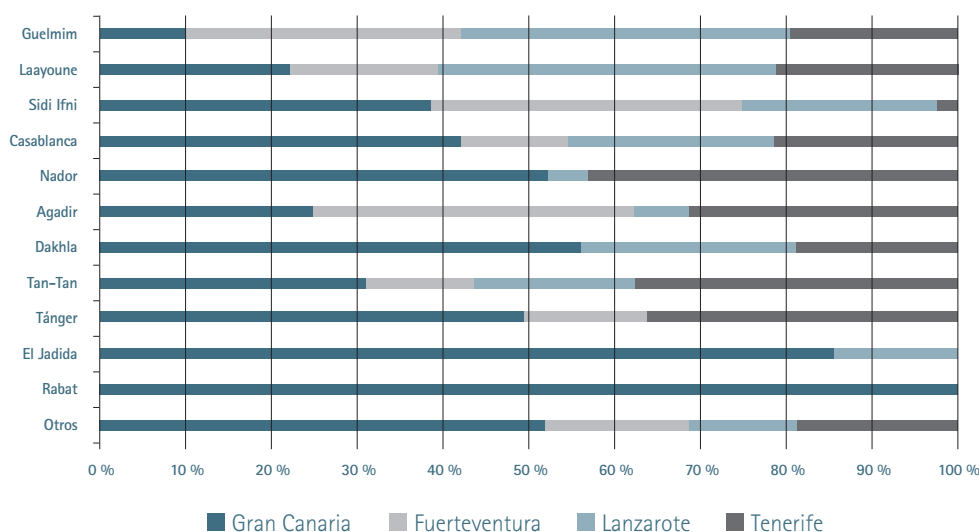


<sup>2</sup> Es preciso señalar que el universo seleccionado está formado exclusivamente por personas de nacionalidad marroquí. Queda excluido del estudio el colectivo significativo de personas nacidas en Marruecos que se ha naturalizado español o comunitario.

La encuesta permite comprobar que buena parte de la emigración más reciente que se desplaza hacia Canarias es transfronteriza, procede del sur de Marruecos y del “Sáhara marroquí”. El gráfico 2 muestra la relación entre los lugares de origen y las islas de asentamiento. Las provincias de Guelmim, El Aaiún y Sidi Ifni presentan la más intensa emigración reciente hacia Canarias; el 52% de los encuestados procede de estas provincias.

**GRÁFICO 2**  
Origen de los migrantes marroquíes según isla de residencia

Fuente:  
Encuesta a inmigrantes marroquíes en Canarias, 2009, OBITen.



Además, la emigración clandestina es más numerosa desde Suss-Massa-Draa y Guelmim Esmara, el 42,4% de naturales de esa área entra sin documentos, frente al 33,9% de encuestados procedentes del resto de Marruecos. Los visados de turista, por el contrario, son empleados por el 31,3% de los procedentes del resto de Marruecos y el 25,9% de los naturales de Suss-Massa-Draa y Guelmim-Esmara. Entre 2004 y 2007 se registró la llegada a Canarias de 3.780 inmigrantes marroquíes por vía marítima y lugares no habilitados para ello. La mayoría de estas personas fueron repatriadas. Aunque los medios de comunicación y la opinión pública concentran la atención en este itinerario entre la costa africana y las islas de Lanzarote y Fuerteventura con embarcaciones clandestinas (pateras), la primera entrada en Canarias sigue también otras rutas: 1) la entrada en barcos pesqueros o mercantes, 2) el desplazamiento hacia el sur Mauritania o Senegal y viajar desde Nuadibú o Dakar con visado de turista, 3) la entrada en algún país de la Unión Europea para visitar a familiares y luego viajar hasta Canarias y, 4) el viaje por tierra hasta el Estrecho de Gibraltar y luego vía aérea o marítima hasta Canarias.

En cuanto a los viajes al origen, las dificultades para el acceso a la documentación y el coste económico del viaje hace que un 20% de los encuestados no haya regresado desde que llegó a Canarias. Así, las visitas regulares a la familia en origen están condicionadas por la irregularidad de la primera etapa de la emigración, por las escasas conexiones aéreas y marítimas directas (vuelos entre Gran Canaria o Lanzarote y Agadir, Guelmim o El Aaiún –travesía de unos 300 km y billete de 200 euros) y el elevado coste económico de los vuelos vía Madrid, Casablanca, Agadir –travesía de más de 3.000 km y billetes alrededor de 1.000 km.



# Perfil de los migrantes con prácticas transnacionales

Uno de los objetivos fundamentales de la encuesta es medir la intensidad de las prácticas transnacionales<sup>3</sup>. Para ello se elabora un indicador sintético que combina cinco tipos de actividades transnacionales: medio de comunicación habitual con el origen (contacto telefónico), las remesas regulares (mensuales o trimestrales y su cuantía), los viajes entre origen y destino (un viaje o más al año), las inversiones en origen (inmobiliarias o de negocios), y la participación en asociaciones, de diverso tipo, de apoyo al lugar de procedencia. Se parte de la premisa de que se requiere regularidad y mantenimiento en el tiempo de las prácticas transnacionales para crear un campo social transnacional. El uso de este indicador permite separar la muestra entre los migrantes según la intensidad de sus actividades transnacionales (Guarnizo, 2003). Se considera un migrante transnacional de alto grado el que presenta valores positivos en tres o más variables, el grado medio supone la combinación de dos criterios. El 21,8% de la muestra presenta alta transnacionalidad y el 39,3% realiza dos actividades transnacionales, esta variable o indicador es la variable dependiente principal de la encuesta. La intensidad de la transnacionalidad correlaciona entre otros factores con: a) la situación familiar y residencial del migrante encuestado, b) el calendario de llegada, c) el lugar de procedencia, y d) la situación profesional en destino. Cada uno de estos factores interactúa con las prácticas transnacionales del siguiente modo:

- a) El 58% de los encuestados emigró soltero y en la actualidad está soltero el 30,5%. Los casados han pasado del 36% al 58,8%; buena parte de ellos regresó para casarse, y un 13,8% tiene pareja extranjera, es decir, no marroquí. Aproximadamente un tercio de la muestra se ha casado después de iniciar su proyecto

---

<sup>3</sup> En la encuesta se destinan 15 preguntas a medir la transnacionalidad utilizando indicadores comparables o similares a los empleados por Guarnizo en la Universidad de Davis (California).



migratorio en las islas. Los divorciados son el 5,8% de la muestra, de los cuales 2/3 son mujeres (el 13,8% de las mujeres encuestadas). Cuando el migrante tiene su cónyuge en origen (9,8%), la transnacionalidad máxima sube hasta el 30,8%. Si convive con el cónyuge en destino, se reduce levemente la actividad transnacional máxima (19%).

- b) El tiempo de residencia en Canarias correlaciona con la intensidad de las actividades transnacionales. A partir de los 7 años de estancia se incrementa el porcentaje de transnacionales (30%) y no decae ni en el pequeño grupo de migrantes que lleva más de 15 años en Canarias, con un 40% de máxima transnacionalidad. Esto indica que se mantiene en el tiempo el peso de los vínculos con el origen.
- c) La encuesta detecta una relación positiva entre la procedencia de Suss-Massa-Draa o Guelmim-Esmara y una mayor intensidad transnacional: el 27,1% de los procedentes de estas regiones presenta alta transnacionalidad. Este hecho se explica por la correlación con la situación profesional en Canarias y el nivel de estudios de los procedentes de esta región: se detecta una mayor proporción de ocupados en puestos cualificados de la hostelería, y entre los que tienen estudios superiores la transnacionalidad máxima sube al 56% (en el resto de Marruecos es sólo el 21,6%). Este dato indica que una posición social media alta en origen, medida por el nivel de estudios, y la procedencia de la región fronteriza objeto de análisis correlaciona con una alta intensidad de actividades transnacionales. Es decir, entre estas regiones fronterizas se da una combinación de efectos de composición y de comportamiento de los migrantes que les permite incrementar su grado de transnacionalidad con un calendario de llegada más reciente.

**TABLA 2**  
Intensidad de transnacionalidad según lugar de nacimiento (%)

Fuente:  
Encuesta a inmigrantes marroquíes en Canarias, 2009. OBITen.

INTENSIDAD	LUGAR DE NACIMIENTO		
	Suss-Massa-Draa	Resto de Marruecos	Total
Transnacional			
Máxima	27,1	17,8	21,8
Media	41,8	37,4	39,3
Baja	31,2	44,8	39,0
<b>TOTAL</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

- d) Las actividades transnacionales requieren un umbral mínimo de ingresos, pues tienen un coste económico: llamadas, viajes, remesas, inversiones. Existe una relación positiva entre los ingresos y la actividad transnacional. Entre las personas procedentes de Suss-Massa-Draa o Guelmim-Esmara predominan las de ingresos entre 1.000 y 1.500 euros, generalmente autónomos y personal cualificado de la hostelería. En este sentido, cabe pensar que las cadenas migratorias articuladas desde la familia y el ámbito local puedan estar detrás de esta inserción laboral<sup>4</sup>. Así, una vez obtenida la re-

<sup>4</sup> La situación socioprofesional de los encuestados en origen antes de iniciar el proyecto migratorio no presenta correlación ni con la ocupación en destino, ni con las actividades transnacionales. El 41% de los migrantes se define como estudiantes, pero sus títulos no se convalidan y su formación no encuentra correspondencia directa en la oferta laboral en destino. Entre los activos en origen el 21% trabajaba en los servicios personales: taxistas, hostelería y vendedores; un 17% se define como autónomo o pequeño empresario; y un 13% se dedicaba a la agricultura o la pesca.

gularización, se inicia la trayectoria profesional legal en los puestos bajos de la jerarquía profesional de la hostelería y en pocos años se culmina en puestos de cocinero y camarero cualificados (o bien se da el salto a posiciones de autónomo, pequeño comercio, carnicerías, etc.) que facilitan las prácticas transnacionales.

<b>TABLA 3</b> Transnacionalidad alta por factores (%)	VARIABLE INDEPENDIENTE	PORCENTAJE
	Fuente: Encuesta a inmigrantes marroquíes en Canarias, 2009. OBITen.	Cónyuge en origen
	Más de 7 años en destino	30,0
	Procedencia regiones fronterizas	27,1
	Procedencia región fronteriza y estudios superiores	56,0
	Nivel ingresos entre 1.001 y 1.500€/mes	30,0
	<b>TOTAL DE LA MUESTRA</b>	<b>21,8</b>

# Particularidades del nexo sur-sur

A partir de 1995 se intensifica el asentamiento individual y familiar del colectivo marroquí en Canarias, en particular de las regiones fronterizas del sur. Desde entonces, como las actividades transnacionales requieren de una masa crítica para producirse, se puede hablar de una transnacionalidad incipiente que se sustenta sobre todo en mantener el contacto entre familiares, el envío de remesas y las visitas al origen, mientras las inversiones en origen y la participación en iniciativas de desarrollo local tiene un peso todavía mucho menor. Los encuestados utilizan preferentemente el teléfono móvil para mantener la comunicación con sus familiares en origen (70,6%). Pero es entre los que usan en primer lugar la telefonía fija donde se presenta un mayor perfil de transnacionalidad alta (26,5%). El uso principal de internet lo manifiesta el 17,9% de los encuestados, más desde locutorios que desde los hogares y tanto en origen como en destino. Las familias en origen conceden gran importancia a esta comunicación en todos los grupos sociales.

**HG65:** En las Islas Canarias, ellos trabajan, y van del trabajo a casa, de casa al trabajo. Porque también en las Islas Canarias hay mucha gente, y si tú haces cosas que no están bien, todo el mundo llama a tu familia para que lo sepa.

(Hombre de Guelmim de 65 años)

**Ent:** ¿Cómo viven ustedes la ausencia de sus hijos?

**HG70:** No hay ausencia, no existe el sentimiento de ausencia porque están cerca, el teléfono, internet, no sentimos que estemos lejos. Como está aquí al lado, debido a la comunicación, la comunicación es frecuente.

(Hombre de Guelmim de 70 años)

El 62,5% de los encuestados envía remesas<sup>5</sup>. En el grupo de los que no envían, el 9,8% declara que “ya no envía”; las entrevistas evidencian que este porcen-

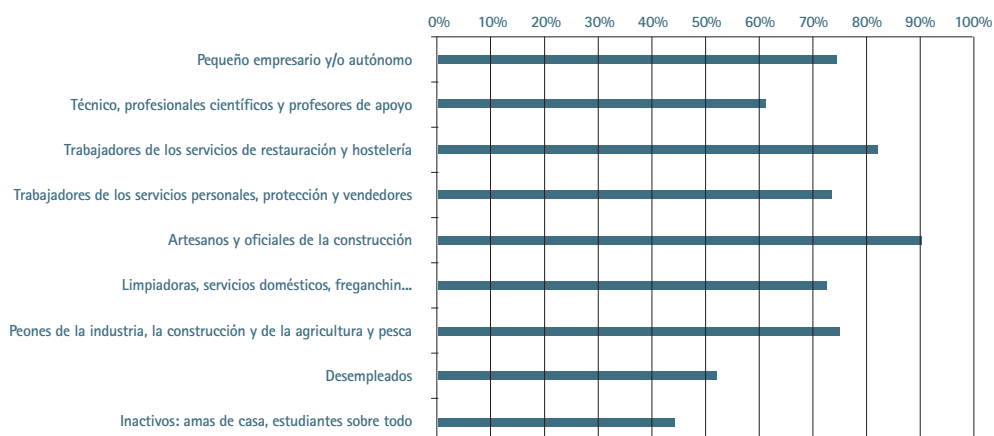
---

<sup>5</sup> Según Criado (2009), el denominado corredor de remesas España-Marruecos tiene las siguientes características: fuerte incremento entre 2000 y 2007, aunque en 2007 los marroquíes son el 16% de residentes extranjeros en España, su cuota de remesas es solo del 6,5% (posiblemente por el peso del uso de las vías informales). En modos de envío destaca la transferencia vía remesadora, los envíos estacionales (predominio del verano) y el destino al consumo familiar.

taje se relaciona con el impacto de la crisis económica. Son los desempleados y los inactivos los que muestran una menor propensión al envío de remesas, mientras que destacan los trabajadores de la construcción y la hostelería por una elevada propensión al envío.

**GRÁFICO 3**  
Propensión al envío de remesas según ocupación actual (%)

Fuente:  
Encuesta a inmigrantes marroquíes en Canarias, 2009. OBITen.



También se dan diferencias en el calendario de llegada, el perfil económico y formativo de los que remiten y de los que no lo hacen. Los primeros tienen más años en España, mayores ingresos y superior estabilidad laboral. La propensión a declarar el envío de remesas es menor entre las mujeres y se asocia, a su vez, con menores ingresos personales y mayor grado de dependencia económica del cónyuge. La reagrupación familiar reduce el número de personas dependientes en origen y se relacionaría en principio con una menor cuantía y frecuencia de las remesas. No obstante, los resultados de la encuesta no detectan una asociación significativa entre estas variables. La información sobre remesas coincide con el patrón general de preferencia de envío desde las remesadoras como Western Union o Money Gram; el 61,5% utiliza esta vía y el uso se centra en la manutención de los familiares directos (88,1%). En general, se aprecia como el modelo familiar de lazos fuertes condiciona la canalización de las actividades transnacionales a través de las obligaciones con los demás miembros de la familia.

**TABLA 4**  
Envío de remesas e ingresos personales mensuales (%)

Fuente:  
Encuesta a inmigrantes marroquíes en Canarias, 2009. OBITen.

	INGRESOS PERSONALES MENSUALES		Total
	1.000 € ó menos	1.000 € ó más	
Envía remesas	47,5	52,5	100
No envía remesas	61,4	38,6	100

La encuesta permite medir la frecuencia anual de los viajes al origen. El 18,5% de los encuestados indica que nunca ha viajado, mientras que la frecuencia más habitual (22,8%) es de un viaje al año. El 33,3% viaja con menor frecuencia y el 25,5% con frecuencias superiores a una visita anual. La frecuencia de las visitas al origen tiene una relación positiva con la propensión a enviar más

remesas. Los que viajan más de una vez al año a Marruecos suponen el 47,4% de los que envían más de tres mil euros anuales en remesas, mientras que los que viajan con frecuencia menor son el 78,5% de los que remiten menos de mil euros anuales.

Además, la frecuencia de visita al origen tiene relación con el poder económico y la documentación del migrante; aspectos que generalmente cambian con los años de estancia en España/Canarias. En consecuencia, si los que llevan pocos años todavía no tienen ingresos mayores y su vinculación con la situación administrativa irregular es superior, su propensión a las remesas será inferior. En cambio, los que llevan ya más años tendrán mayor capacidad de remesas, pero, al mismo tiempo, también mayores posibilidades de realizar visitas al origen y contribuir a la economía familiar mediante donativos entregados personalmente. Realizar esta transacción de manera personal puede resultar más satisfactorio para el emisor.

En definitiva, el proyecto migratorio de los marroquíes del sur responde al perfil de “migrante económico” y, por ello, el éxito del proyecto y sus dimensiones transnacionales están fuertemente condicionados por la inserción laboral en destino y por la integración social en la estructura social local. Los resultados de este estudio coinciden con los datos secundarios y otras investigaciones que indican que la inserción laboral de los emigrantes marroquíes en la economía española y en la canaria con sus matices se caracteriza por su vulnerabilidad (Colectivo IOÉ, 2010). La economía sumergida, los contratos temporales y la concentración en sectores de fuerte elasticidad coyuntural, hacen que la actual crisis económica esté perjudicando a este colectivo con especial severidad. Las altas tasas de desempleo en destino están teniendo repercusiones sustanciales en el envío de remesas, así como en los recursos disponibles para los viajes al origen y el contacto cotidiano por vía telemática. No obstante, simultáneamente se detecta en Canarias un colectivo de profesionales de la hostelería, tanto camareros como cocineros, con alta cualificación y posición consolidada en el empleo.

Las particularidades de un espacio transnacional entre dos regiones fronterizas se deben a factores relacionados con los efectos selectivos del origen (composición del grupo de migrantes, calendario de salida, estructura familiar y posición de los migrantes en ella, pertenencia a redes sociales); efectos selectivos del destino (inserción laboral, localización de los empleos, dificultades de integración); y la frontera (proximidad geográfica y condiciones de accesibilidad, permeabilidad formal e informal, implementación de las restricciones a la movilidad antes, en y después de la frontera, condicionamiento de los vínculos transnacionales a raíz de la historia de la frontera).

En el caso concreto del nexo sur-sur entre Suss-Massa-Draa/Guelmim Es mara y Canarias, las particularidades están vinculadas a una llegada relativamente reciente en el contexto de un proyecto migratorio vinculado a la estrategia familiar en origen, una inserción laboral en destino independiente del

perfil de formación en origen y relacionada con los servicios, el asentamiento en lugares con proximidad a otros migrantes de la misma procedencia, la impermeabilidad formal de la frontera para los primeros migrantes de la unidad familiar (hombres jóvenes), y la entrada y permanencia inicialmente irregular a través de travesías marítimas que aprovechan la proximidad geográfica.

El perfil de las actividades transnacionales entre ambas regiones refleja el impacto de la impermeabilidad de la frontera en menores frecuencias de visita al origen y el predominio de los contactos telemáticos. A su vez, las condiciones poco favorables para la inversión en las comunidades de origen, y las necesidades de consumo no cubiertas entre los familiares, implican que gran parte de las remesas se dediquen a la manutención. A su vez, el carácter reciente de esta inmigración y los escasos ingresos de muchos migrantes desembocan en actividades asociativas más centradas en la integración en destino que en la modificación de las condiciones de vida en origen.

# Conclusiones

El análisis de las migraciones en el espacio fronterizo Sur de Marruecos Canarias permite hablar de la configuración de un campo social transnacional transfronterizo en los últimos años, aún cuando las condiciones estructurales no son favorables a las prácticas transnacionales. Las regiones seleccionadas para el estudio tienen en común su carácter periférico como regiones del sur dentro de sus respectivos Estados. Aunque existen vínculos tradicionales y se detectan indicios e iniciativas que tratan de potenciar los intercambios económicos, institucionales y culturales entre ambos lugares, la fuerte presencia del conflicto saharauí, las diferencias en intereses económicos (acuerdo pesquero, política agraria, competitividad transporte marítimo, etc.) y la competencia entre ambas regiones por los recursos, los mercados y las subvenciones en el entorno de la Unión Europea, lleva a concluir que tienen mayor fuerza los componentes estructurales que restringen la actividad transnacional que los que la potencian. En este espacio regional transfronterizo los flujos están muy limitados por las coyunturas e intereses estatales y supraestatales. Los intereses locales y regionales que podrían defender la ampliación y mejora de las relaciones transfronterizas Canarias y Suss-Massa-Draa se vuelven subsidiarios de los intereses estatales y supraestatales respectivos. Debido a ello, los migrantes transfronterizos se encuentran aislados sin apoyo explícito de las instituciones públicas a ambos lados de la frontera.

La proximidad geográfica entre ambas zonas se manifiesta en las vías de entrada a Canarias. Un porcentaje elevado de los inmigrantes accede a Canarias por vía marítima y sin documentación (*pateras*). El recurso a la inmigración irregular, condicionado por el carácter restrictivo de la política de inmigración española, conlleva, al menos en los años iniciales de la permanencia en Canarias, una reducción de la propensión a las actividades transnacionales; porque sin documentación no son factibles las visitas al origen y la situación irregular en el mercado de trabajo implica mayor vulnerabilidad laboral e inestabilidad de ingresos.

Se trata de una frontera internacional asimétrica –España-Marruecos– que está próxima o colinda con los territorios que se encuentran condicionados por el conflicto saharauí. La baja permeabilidad de la frontera y la proximidad a este punto caliente de las relaciones internacionales tiene implicaciones para el desarrollo de las actividades transnacionales. El perfil de actividades transnacionales detectados en el estudio muestra cómo los migrantes reaccionan ante este condicionamiento (transnacionalidad desde abajo) a través de los contactos telefónicos –amortiguando la dificultad de visitas al origen–, las remesas destinadas a la manutención familiar –y no a la inversión productiva en origen–, y el objetivo de adquirir una nacionalidad comunitaria y el reagrupamiento familiar.

# Bibliografía

- ANDERSON, J. y O'DOWD, L. (1999), "Borders, Border Regions and Territoriality: Contradictory Meanings", *Changing Significance. Regional Studies*, 7(33), 593-604.
- BERRIANE, M. (2004), "La larga historia de la diáspora marroquí" en LÓPEZ GARCÍA, B. y BERRIANE, M. (dirs.) *Atlas de la inmigración marroquí en España*, Universidad Autónoma de Madrid y Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Madrid, pp. 24-26.
- BOUOUIYOUR, J. (2006), "Migration, diaspora et développement humain" en VV.AA, *50 ans de développement humain. Perspectives 2025*, Rabat, pp. 455-526.
- CASTLES, S. and MILLER, M. (2003), *The Age of Migration: International Population Movements in the Modern World*, The Guilford Press, New York.
- COLECTIVO IOÉ (2010), *Encuesta Nacional de Inmigrantes: 2007. Las migraciones laborales hacia España (Parte II)*. Documento OPI, 24. Ministerio de Trabajo e Inmigración, Madrid.
- CRIADO, M.J. (2009), "Las remesas familiares a los países en desarrollo: el corredor España-Marruecos", *Revista del Ministerio de Trabajo e Inmigración*, 80, pp. 211-236.
- DE HAAS, H. (2006), "Sistemas migratorios en el norte de África: evolución, transformaciones y vínculos con el desarrollo", *Migración y Desarrollo*, 2, pp. 63-92.
- DE HAAS, H. (2008), "Migration and Development: A theoretical perspective", *Working Papers*, 9/2008, International Migration Institute, University of Oxford.
- DÍAZ HERNÁNDEZ, R. (2004), "La inmigración marroquí en Canarias" en LÓPEZ GARCÍA, B. y BERRIANE, M. (dirs.) *Atlas de la inmigración marroquí en España*, Universidad Autónoma de Madrid y Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Madrid, pp. 273-282.
- DOMÍNGUEZ MÚJICA, J., DÍAZ HERNÁNDEZ, R. y PARREÑO CASTELLANO, J.M. (2001), *Inmigración extranjera e integración. La inmigración irregular en Canarias (1999-2000)*, Consejería de Empleo y Asuntos Sociales del Gobierno de Canarias, Las Palmas de Gran Canaria.
- EL MAHDAD, E.H., OUHAJOU, L. y MOUNTASSER, E.M. (2004), "Marruecos meridional: una región de tradiciones migratorias arraigadas" en LÓPEZ GARCÍA, B. y BERRIANE, M. (dirs.) *Atlas de la inmigración marroquí en España*, Universidad Autónoma de Madrid y Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Madrid, pp. 194-197.
- GLICK SCHILLER, N., BASCH, L. y SZANTON BLANC, C. (1992), "Towards a Transnational Perspective in Migration: race class ethnicity and nationalism reconsidered", *Annals of the New York Academy of Sciences*, 645, pp. 1-24.
- GODENAU, D. (2009), "Las migraciones internacionales. Un enfoque institucional" en GALVÁN TUDELA, J.A. (coord.) *Migraciones e integración cultural*, Academia Canaria de la Historia, Las Palmas de Gran Canaria, pp. 65-94.
- GUARNIZO, L.E. (2003), "The economics of transnational living", *International Migration Review*, 3(37), pp. 666-699.
- LEVITT, P. y GLICK SCHILLER, N. (2004), "Perspectivas internacionales sobre migración: conceptualizar la simultaneidad", *Migración y Desarrollo*, segundo semestre, pp. 60-91.



- PAASI, A. (2001), "Europe as a Social Process and Discourse. Considerations of Place, Boundaries and Identity", *European Urban and Regional Studies*, 1(8), pp. 7-28.
- PRIES, L. (2005), "Configurations of geographic and societal spaces: a sociological proposal between 'methodological nationalism' and the 'spaces of flows'", *Global Networks*, 2(5), pp. 167-190.
- REINALDO ESPINOSA, M. (2008), "La mujer entre el espacio privado y el público" en P. GONZÁLEZ DEL MIÑO, P. (ed.), *La mujer en el Magreb ante el reto de la democratización*, Ediciones Bellaterra, Barcelona, pp. 45-68.
- SCHOORL, J. et al. (2000), *Push and pull factors of international migration. A comparative report*, Office for Official Publications of the European Communities, Luxembourg.
- SINATTI, G. (2008) "Migraciones, transnacionalismo y locus de investigación: multilocalidad y la transición de 'sitios' a 'campos'" en SOLÉ, C., PARELLA, S. y CAVALCANTI, L. (coords), *Nuevos retos del transnacionalismo en el estudio de las migraciones*, Ministerio de Trabajo e Inmigración, Madrid, pp. 91-112.
- SMITH, M.P. y GUARNIZO, L.E. (1998) "The Locations of Transnationalism" en SMITH, M.P. y GUARNIZO, L.E. (eds.), *Transnationalism from Below. Comparative Urban and Community Research*, Transaction Publishers, New Brunswick, pp. 3-34.
- SPENER, D. (2011), "Some Critical Reflections on the Migration Industry Concept". Recuperado el 9 de febrero de 2012, del sitio Web Trinity University en San Antonio: <http://www.trinity.edu/dspener/ clandestinecrossings/related%20articles/migration%20industry.pdf>
- SUÁREZ NAVAS, L. (2008), "Lo transnacional y su aplicación a los estudios migratorios, algunas consideraciones epistemológicas" en SANTAMARÍA, E. (coord.), *Los retos epistemológicos de las migraciones transnacionales*, Anthropos, Barcelona, pp. 55-78.
- WALDINGER, R. (2010), "Rethinking transnationalism", *Empiria*, 19, pp. 21-38.
- WALDINGER, R. y FITZGERALD, D. (2004), "Transnationalism in Question", *AJS*, 5 (109), pp. 1177-1195.
- YRIZAR, G. (2009), "Políticas migratorias e instituciones hacia los marroquíes en el extranjero. ¿Amenaza política o panacea transfronteriza?", *Frontera Norte*, 42 (21), pp. 53-77.

#### ACERCA DE LOS AUTORES:

JUAN SALVADOR LEÓN SANTANA es profesor de Sociología en el Departamento de Sociología de la Universidad de La Laguna. Dedicar parte de su investigación al estudio de las migraciones internacionales y en los últimos años ha estudiado las migraciones irregulares en Tenerife, la transnacionalidad Marruecos-Canarias, la situación laboral de los inmigrantes, las estrategias familiares en los proyectos migratorios, el trato a migrantes de terceros países en las fronteras externas de la Unión Europea, entre otros asuntos. Forma parte del equipo de investigación de OBITen y realiza tareas de asesoramiento a los distintos proyectos de dicho Observatorio en cuestiones metodológicas.

DIRK GODENAU es Profesor Titular del Departamento de Economía Aplicada en la Universidad de La Laguna. Dentro del campo de investigación de la demografía y el mercado de trabajo, ha realizado varios estudios sobre los Mercados Locales de Trabajo en Canarias, con especial énfasis en las interrelaciones entre la movilidad diaria y las migraciones en contextos de insularidad. Como director científico del Observatorio de la Inmigración de Tenerife (OBITen) ha coordinado sendas investigaciones interdisciplinarias sobre La inmigración irregular en Tenerife y Las actividades transnacionales de los migrantes marroquíes en Canarias. En la actualidad está participando, junto a otros investigadores de OBITen, en el proyecto internacional Treatment of third-country nationals at the EU's external borders, liderado por el International Centre for Migration Policy Development de Viena.



**ULL** | Universidad  
de La Laguna

